

T2_10

Relieves montañosos de escasa altitud y plataformas de piedemonte, que acogen coberturas vegetales semiáridas y puntuales aprovechamientos agrícolas y urbanos

Localización y distribución espacial

Este paisaje, que se concentra de nuevo casi en su totalidad en la provincia de Almería, corresponde a las sierras litorales de mediana altitud (mayoritariamente entre 200 y 600 m) de Almagro, Almagrera, la Atalaya, la Higuera, Cabo de Gata, Gádor, Alhamilla y Cabrera, así como a sus sectores pedemontanos y basales intensamente erosionados de cárcavas y *bad lands*.

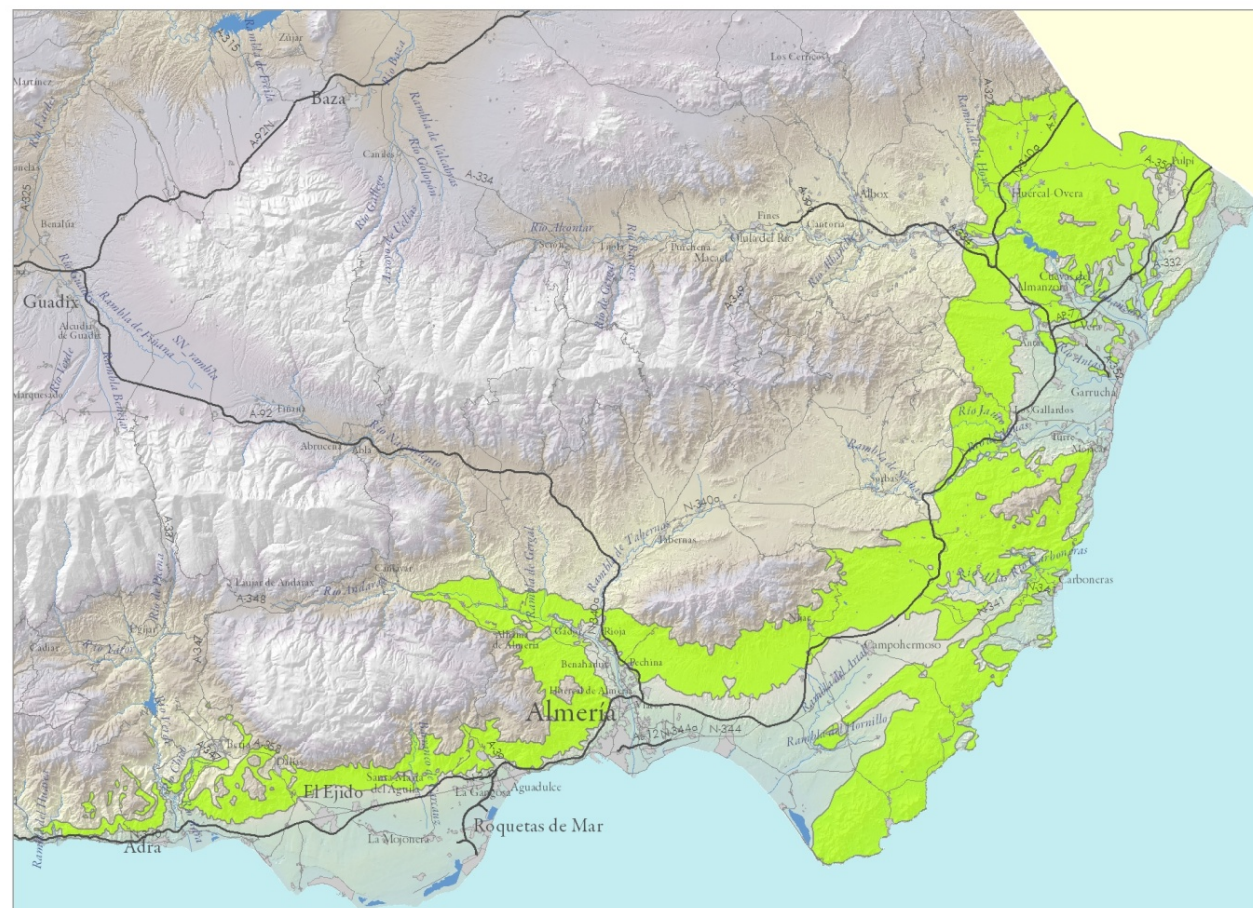
Caracterización

Se trata de un tipo paisajístico con una personalidad única en el conjunto del litoral de Andalucía debido a la particular interrelación que adquieren los factores físicos, especialmente el clima y la base morfo-litológica. El sostén físico del paisaje resultante condiciona el desarrollo edáfico y, consecuentemente, su ocupación. Son tres las unidades de modelado principales que se pueden reconocer. La más extendida corresponde a las alineaciones montañosas de los macizos antedichos, cuya configuración alterna suaves perfiles y pendientes medias con empinadas laderas y otros medios orográficos muy accidentados, como por ejemplo determinadas franjas costeras de acantilados. Estas serranías litorales presentan una gama de roquedo diversa, con el afloramiento de calizas metamórficas, esquistos y micaesquistos –materiales alpujárrides y nevado-filábrides– y rocas volcánicas post-orogénicas –neógenas– en el Cabo de Gata.

En los sectores basales de las sierras, especialmente hacia el interior, se inserta la segunda unidad morfológica en importancia, correspondiente a los ámbitos de *bad lands*, que forman cinturones de malas tierras y cárcavas de amplitud variable.

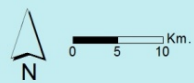
La incidencia de las aguas de escorrentía es directriz de su configuración ya que, al tratarse de materiales fácilmente erosionables, como margas, arenas y gravas y, en menor medida, conglomerados, se forma una red hídrica de elevada densidad y sinuosidad que condiciona la ocupación del suelo tanto en los espacios naturales como en los de dominante antrópica. La tercera unidad está compuesta por los materiales erosionados en los anteriores sectores, sedimentados en forma de coberteras detríticas y depósitos de piedemonte en zonas inferiores, que se configuran como superficies progresivamente menos inclinadas, donde incluso se desarrollan geoformas llanas y calmas coincidentes con los fondos de pequeñas depresiones y valles.

Las características climáticas vienen marcadas por un acusado déficit pluviométrico, más allá de la extrema sequedad estival típicamente mediterránea. La pluviosidad de estas tierras es la más baja de toda Europa al quedar a sotavento respecto a las masas de aire húmedas provenientes del oeste, cuya capacidad higrométrica se concentra en las sierras más occidentales. A ello hay que añadir la escasa incidencia climática de las irregulares situaciones retrógradas del este, determinantes de flujos marítimos de procedencia

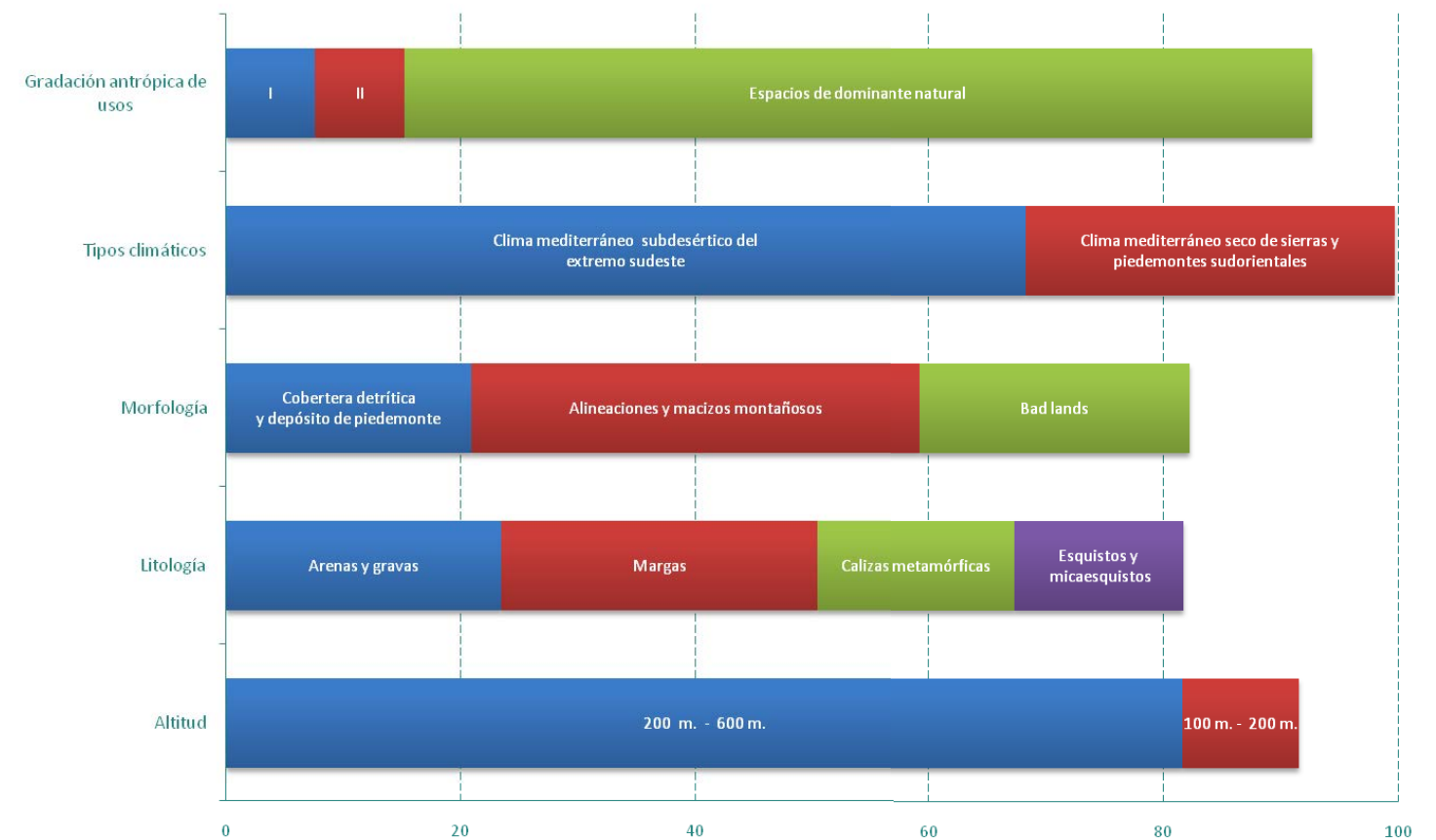


T2_10

Alineaciones montañosas, bad-lands y piedemontes del extremo sudeste que sostiene una rala vegetación natural de tipo estepario en clima mediterráneo árido-semiárido



Porcentaje de superficie ocupada por los principales rangos de variables



I Espacios agro-intensivos e infraestructura asociada
II Espacios agrícolas de secano, mosaicos de secano, huertas y otros usos tradicionales

mediterránea. Dentro de un régimen torrencial con máximo pluviométrico otoñal, los valores mínimos anuales son del orden de 150 mm en el Cabo de Gata; el resto del ámbito oscila entre 200 y 350 mm, y sólo localmente el efecto orográfico favorece precipitaciones del orden de 400 mm o algo superiores. El régimen térmico es templado, algo más frío y continental hacia el interior y tan sólo medianamente temperado en los ámbitos más costeros. Las temperaturas medias anuales oscilan entre 15 y 19 °C, con promedios de las máximas de hasta 25 °C y de las mínimas siempre superiores a 9 °C.

La singularidad de esta base física condiciona el desarrollo edáfico y, con éste, la ocupación del territorio. Las tierras que integran este tipo paisajístico presentan una gama de suelos pobres, de elevada pedregosidad en muchos casos, constituida básicamente por tipos de pH neutro, emparentados con leptosoles, *solonchaks*, regosoles, gypsisoles, calcisoles, cambisoles y, puntualmente, arenosoles en el Cabo de Gata. Se conforman así unas desfavorables condiciones para la ocupación humana del territorio, por lo que prevalecen los espacios de dominante natural en más de tres cuartas partes de la superficie. Dichos espacios sostienen una cubierta vegetal de carácter seco-semiárido en la que destaca la ausencia de bosques, que son sustituidos de manera natural por arbuste-

das xerofíticas, como los cambronales, los cornicales y otras formaciones de carácter estepario asociadas a micro-ambientes edáficos. Esta vegetación presenta una particular composición florística marcada por numerosas comunidades y taxones endémicos, destacando la aparición de especies exclusivas de los suelos volcánicos del Cabo de Gata y de otros medios yesosos y salinos, como *Ulex canescens*, *Antirrhinum charidemi*, *Teucrium charidemi*, *Atractylis humilis*, *Helianthemum alypoides*, *Teucrium turredanum* o *Euzomodendron bourgaeum*.

Frente a la dominante natural, la ocupación antrópica del territorio es secundaria; la agricultura, tanto extensiva de secano como intensiva de regadío y bajo plástico, sólo ha logrado imponerse puntualmente a la explotación biológica del territorio, especialmente en el entorno de Huércal-Overa, a lo que hay que añadir una mínima porción ocupada por suelo artificial –urbano y periurbano– y por cultivos forestales (*Pinus* y *Eucalyptus*).



Foto 48. Campos de secano de explotación marginal y laderas de espartizal sobre suelos volcánicos cerca del Pozo de los Frailes. Níjar, Almería.
Autor: Ricardo Aussó Burguete.

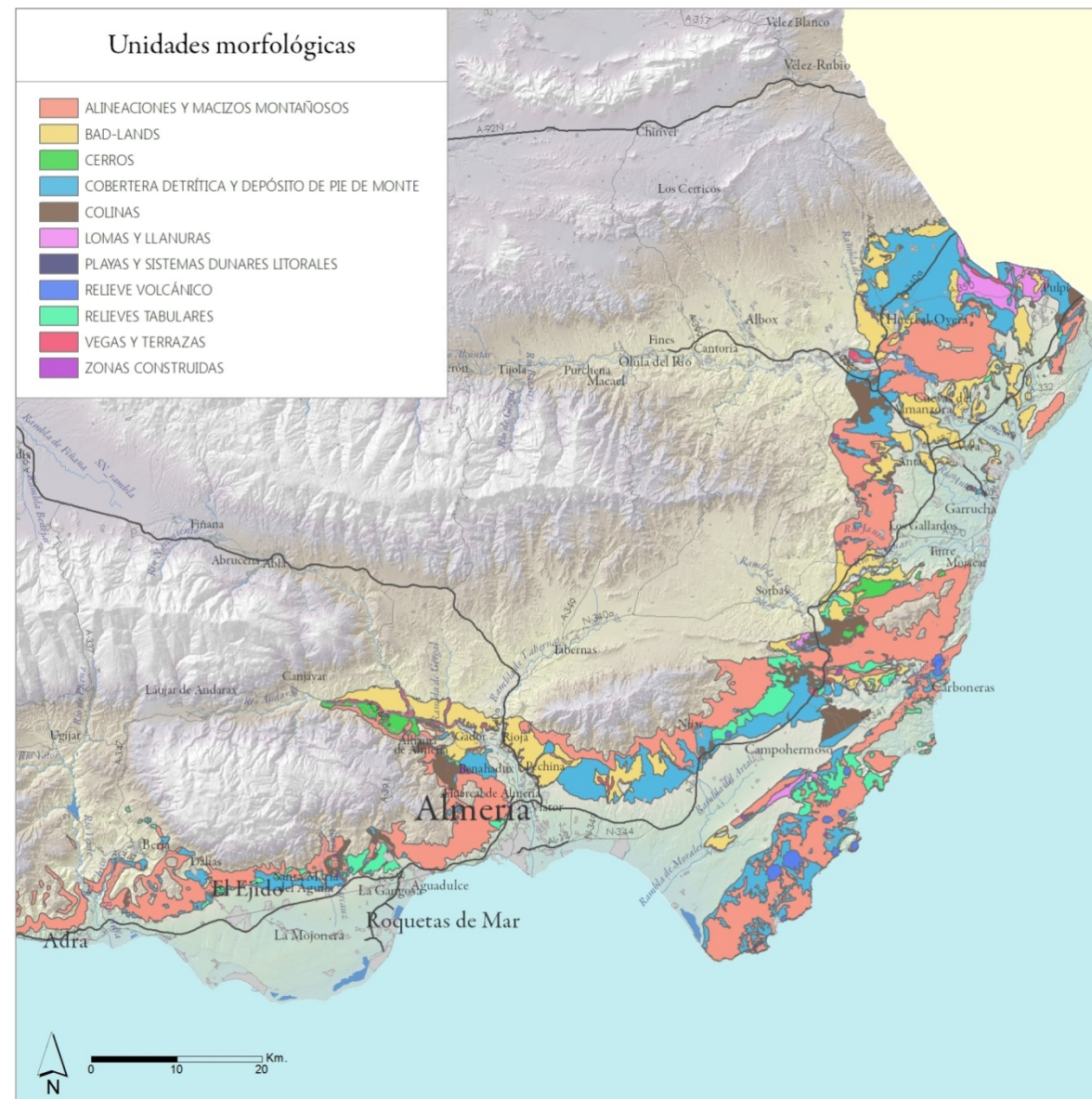


Foto 49. Aspecto de la costa y sierras volcánicas del Cabo de Gata en torno a la localidad de Los Escullos. Níjar, Almería.
Autor: Ricardo Aussó Burguete.

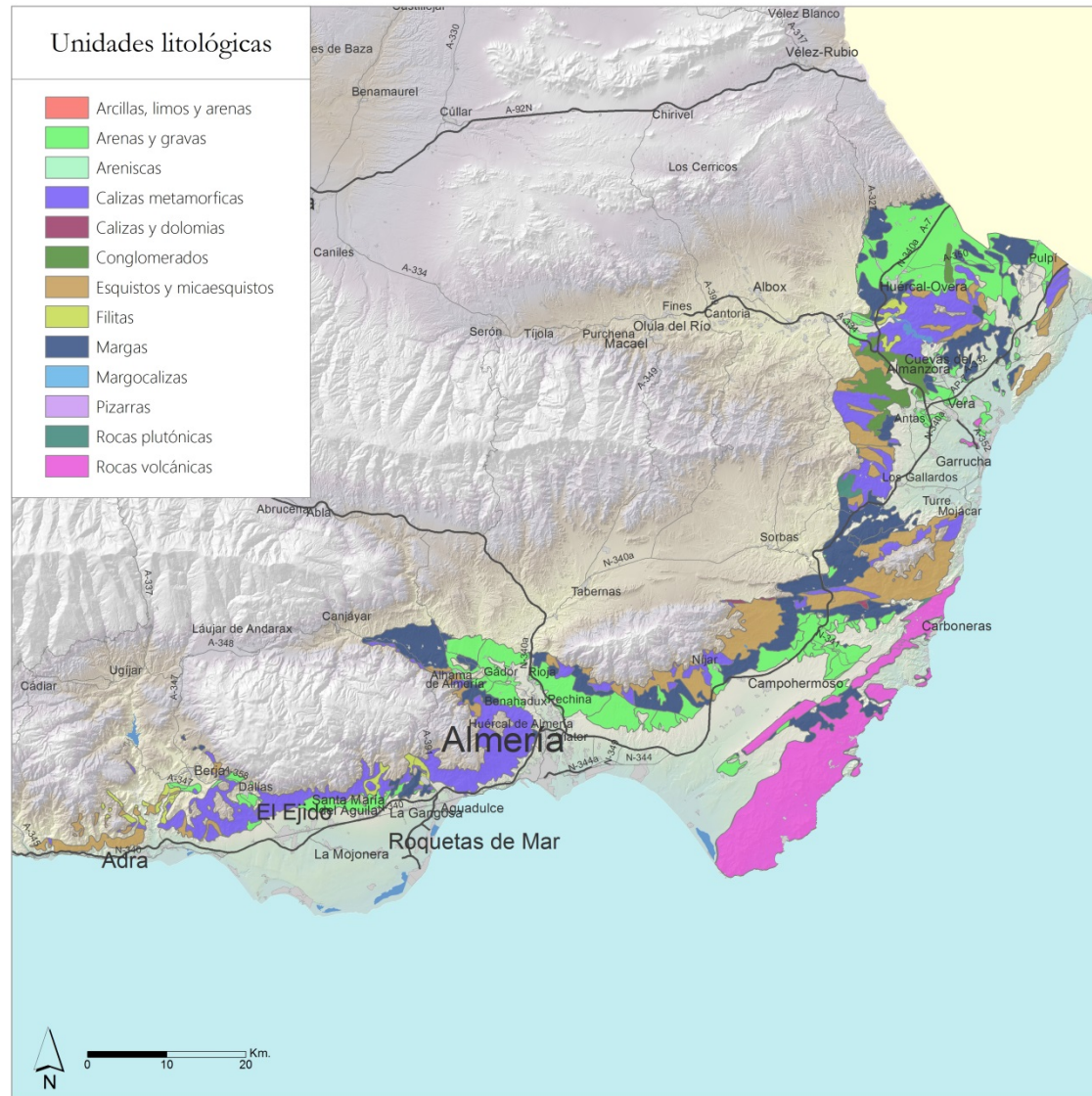


Foto 50. Aspecto de las cubiertas vegetales características de las sierras que se integran en el tipo, Bédar, Almería.
Autor: Ricardo Aussó Burguete.



Foto 51. Los campos de cítricos concentran la mayor parte de las tierras de regadío. Huércal-Overa, Almería.
Autor: Ricardo Aussó Burguete.